

CUBA-FOTOGRAFIA AR:ucLES00E EXPONEN EN LA HABANA LADO DISTINTO DE VIDA NEOYORKINA La Habana, 28 mar

(PL) Un mundo para muchos posible solo en el cine, la plastica, los libros o la musica, quedo atrapado en una exposicion fotografica

que recrea la vida del neoyorkino Hotel Chelsea, sitio aparentemente alejado del lado oscuro de la ciudad de los rascacielos. La audacia y el profesionalismo permitieron a Rita Barros, fotografa portuguesa

residente en el mencionado hotel de Nueva York, traer al Centro Wifredo Lam, de La Habana, 16 imagenes que reproducen las diferentes

facetas de la vida en la referida instalacion que goza de una exclusividad casi absoluta en la gran urbe estadounidense.

Con singular maestria, Barros revelo a los cubanos una convivencia con una especie de lenguaje subliminal en el que el espectador queda hipnotizado por la armonia de un sitio que intenta marcar distancia de la violencia, el racismo, la droga, la opulencia y la pobreza que tambien alberga Nueva York.

Hay que comprender que ese hotel es un espacio unico en la ciudad de Nueva York, unico en el sentido de que desde su creacion a finales del siglo XIX siempre se han alojado artistas, porque en aquella epoca la zona de los teatros estaban en la calle 23, y los artistas se alojaban alli por la cercania. Es una tradicion que se creo y perdura hasta hoy, pues incluso despues la zona de la calle 23 ya no era la de los teatros (se fue a la 42), pero la estrategia del propietario siempre ayudo a los creadores, incluso les fiaba si estos no podian pagar al contado un mes, de esta forma se creo un ambiente de que los artistas vienen con amigos y se quedaban alli porque esta muy bien.

De acuerdo con Barros, la cantidad de gente famosa que se hospedo en ese hotel y de personas que luego se dieron a conocer, es lo que le da mas historia. En sus habitaciones, cada una con un toque muy personal, estuvieron el escritor Arthur Miller, que vivio alli con Marilyn Monroe cuando e, stuvieron casados en los anos 50.

Andy Borrow, en el ano 60, no vivio, pero instalo alli a sus superestrellas, toda la gente de los anos 60 de la denominada contrarrevolucion en Norteamerica, tambien los poetas de la Big Generation, Gregory Corso, mucha gente de la musica rock como Jimy Hendrick, Bob Dylan, Jami Joplin, y muchos otros. La lista la enriquecen, ademas, el artista Renate Glober, el pintor norteamericano Larry Rivers, el compositor y escritor Virgil Thomson, e incluso la telefonista y el recepcionista

del Chelsea, Amy y Charles, respectivamente.

Abordada sobre el significado de llevar por el mundo las imágenes del celebre hotel, Rita Barros -primera portuguesa en presentar una exposición fotográfica en el Lam- afirma tratarse de un proyecto personal. Vivo en este hotel hace 16 años y comencé a fotografiar a la gente que vivía allí porque siempre me fascinó la gente creativa y también ver cómo se transforman las habitaciones con la creatividad exclusiva de cada una, todas las habitaciones son diferentes. Cuando abres una puerta es otro mundo, un mundo que no es comprado en una tienda o en una carpeta de hotel, sino resultado de la creación, explico. En este espacio encuentro una fuente de posibilidad única y siempre puedo fotografiar a unos y otros.

En 2000, con tantas fotografías que ya había publicado en varios periódicos internacionales como Newsweek, Times, The New York Times, Le Nouvelle Observateur de Francia, Portugal Expresso, y otros, empecé a hacer exposiciones de mi trabajo en el hotel y de mi vida, que está allí. Rita Barros comenzó a hacer fotografía con el periodismo en reportajes con muchas fotos. "De hecho, apunta, el proyecto Chelsea comenzó como un reportaje para una revista portuguesa y siempre trabajé en proyectos no lo que me pedían, sino una historia que yo deseaba y la recreaba en las fotos.

Un concepto que interesa para esta profesional es crear en lo que define como términos narrativos. "Lo hago a mi tiempo y después esa historia la propongo a diferentes periódicos o publicaciones, si compran bien y sino me las quedo". Y precisa; "es narrativo en el sentido de que yo construyo una historia, creo una historia que tiene un principio, un medio y un fin. Esa es para mí la narrativa, tiene una secuencia, una concatenación que se puede construir también de atrás para adelante, yo debo trabajar en esos términos". En la exposición de fotos del Hotel Chelsea también hay una historia, una narrativa, siempre una narrativa para su imaginación, pero palpable también para el espectador. No es la narrativa tradicional de uno, dos y tres, sino que puede sufrir una gran metamorfosis, alterarse. Al preguntarse sobre qué elementos pudiera aportar a su creación la realidad y el colorido de Cuba, Rita Barros interrumpe para valorarla como un país cuya cotidianidad tiene muchas lecturas. "Cuba es muy fuerte, ahora pienso que tiene mucha luz, vida y debo digerir o procesar todo lo visto y organizar ideas para cuando regrese tratar de hacer algo. Ahora estoy fascinada, tengo muchas emociones". Comencé a fotografiar conciertos de rock, después hizo un período más social y político, y luego se concentró a hacer el lado humano y lo interior de las personas, pero jura que su

escuela es la del reportaje politico y social, ir a las manifestaciones a ver con sus propios ojos que pasa, no confiar en lo que la prensa escribe.

ucl/fin. 2:03 UTC Abril 19, 2001